

Noticias Comerciales.

New-York, Diciembre 23 a las cinco y media de la tarde.

Ozas españolas, \$15-75.
Idem mejicanas, \$15-50.
Desempeño papel comercial 60 días, 44 1/2.

Cambios: Londres, 60 días, (banqueros) \$84-81 1/2.
Cambios: París, 60 días, (banqueros) \$5-10 1/2.

Cambios: Hamburgo, 60 días, (banqueros) \$4-94.
Bonos registrados de los E. U. 4 p. \$123 1/2.

Certificados número 10, por \$5 50.
Regular a la vista, \$4 1/2.
Arroz de miel, \$4 1/2.

Miel, 164 cts.
Naranja (Wilcox) en tercetas a 7.35 cts.
Tocinos long clear, 63.

New-Orleans, ídem ídem.
Harina clases superiores, \$4.15 a cts. brl.

Londres, ídem ídem.
Arroz centrá, por \$6, 138 a 139.
Idem regular, 113 a 114.

Consolidados, \$29 1/2 a 100.
Bonos de los Estados Unidos, 4 por 100, a 120 1/2 cts.

Desempeño, Banco de Inglaterra, 5 p. \$100.
Algodón, middling uplands a 5 1/2 a 6 lb.

Parti, ídem ídem.
Benta, 3 p. \$78 1/2 cts. ex-interés.

ADVERTENCIA.

Seguimos la costumbre establecida en años anteriores, mañana no se publicará La Voz de Cuba.

ULTIMA EXPLICACION.

El recomendable semanario titulado *La España*, periódico político conagrado a la defensa de la integridad nacional y de los derechos e intereses de la raza de color, es, entre todos nuestros correligionarios, el único que, sin dudar de manifestar inconformidad con nuestro artículo de 30 del corriente, no ha salido al encuentro con armas corteses y de buena ley. Justo es, pues, que correspondamos a su modesta y amable interpelación, agregando algunas explicaciones a las que ya tenemos dadas sobre el particular de que se trata.

Sapone el senado colega que es urgente aclarar si hay o no dualismo entre las apreciaciones de La Voz de Cuba y el partido conservador; pero el silencio en este asunto irritaría los ánimos y exaltaría las pasiones. Pero por de pronto se nos ocurre observar que si los ánimos se han irritado, si las pasiones han experimentado exaltación alguna, ni con motivo de nuestro artículo, ni a virtud de las cavilaciones de otros periódicos españoles. Nosotros hemos escrito una frase; algunos colegas la han impugnado; nos hemos defendido; y nada más que los astros continúan recorriendo en el espacio sus normales trayectorias, no ha sobrevinido ningún cataclismo en el mundo político, todos estamos perfectamente tranquilos, y (lo que es más significativo que nada) La Voz de Cuba no ha tenido ni una sola bota en su sujeción y en su considerable número de alistas. Este último momento demuestra que no ha ocurrido la menor alteración: si ha habido, pues, algo, todo se reduce a unas ligeras coquillas, que, como se notará, sólo se han producido en la corteza.

Tranquilícese, pues, La España por lo que respecta a la urgencia de aclarar el existe este soñado dualismo. Bien pudiera el punto quedarse sin aclarar, en la seguridad de que nada grave ni siquiera inofensiva sucedería por eso.

Es tanto, sin embargo, y tan sincero nuestro amor a la luz y a la claridad, que aprovechamos con gusto la ocasión que el colega nos ofrece de ratificar las explicaciones ya dadas, añadiendo a ellas algunas nuevas consideraciones.

Pero, ante todo, estamos permitido estar un principio como punto de partida de nuestros razonamientos. La política es un arte eminentemente práctico, y eminentemente oportunista (como ahora se dice): quizá no hay en política un principio que pueda aceptarse en términos absolutos: la regla de gobierno más hábil y atinada en un país, puede ser absurda en otro distinto: lo que ayer pudo ser conveniente y hasta indispensable para el régimen de un pueblo, hoy por ventura es inútil, y acaso mañana llegue a ser funesto. La política es variable como la condición de las sociedades humanas; y por eso mismo la aplicación de sus principios es puramente de oportunidad en un momento dado de la historia y en una región dada del mundo: así es que el hombre de estado, el hombre de gobierno no debe fijar su mirada en lo porvenir muy distante, sino más bien el límite de lo que pudáramos llamar *horizonte visible* de la época en que vive.

FOLLETTIN.

LEY DEL REGISTRO CIVIL.

(Continuación.)

Con los datos mencionados en los párrafos que preceden, la dirección general de Gracia y Justicia del Ministerio de Ultramar, formulará una estadística anual completa de todas las operaciones del Registro Civil de las Islas de Cuba y Puerto-Rico.

DISPOSICION TRANSITORIA.

En los pueblos en que los ingresos a que se refiere el artículo 115 de este Reglamento, no sean suficientes al efecto, los ayuntamientos incluirán en sus presupuestos y abonos al Tesoro el importe de los libros del Registro Civil correspondientes a su término que oportunamente serán entregados a los respectivos Registros por el Gobierno general de la Isla.

El sobranito del importe de los derechos de las certificaciones a que se refiere el artículo 119 de este Reglamento, después de deducidos los gastos mencionados en el artículo 119 de este Reglamento, se repartirá entre el Jefe Municipal y el Secretario público, el Jefe Municipal y el Secretario, hasta que otra cosa se determine acerca de la recaudación y aplicación de los ingresos del Registro.—Madrid 6 de Noviembre de 1884.—Aprobado por S. M.—Tejada de Valdevera.—Hay una rubrica.

Es copia.—El Secretario del Gobierno General, Joaquín Ferragut.

Por el Ministerio de Ultramar se comunica al Excmo. Sr. Gobernador General, con fecha 6 de Noviembre último, la Real Orden siguiente:—Con el fin de facilitar el cumplimiento de la Ley del Registro Civil de ocho de Enero del corriente año y Re-

por lo en política se expone a representar un papel deseado quien pronuncia las palabras *siempre 6 jamás*; porque, para cumplirlos, se necesita fundarse en una base que la política no ofrece nunca, la base de un principio absoluto e inmutable, o la de un imposible físico o metafísico. Se puede decir que *siempre* o *jamás* mayor que la parte; se puede decir también que *jamás* el hombre pondrá en la luna su planta; pero los *jamás* en política son muy ocasionales a farsas y planchas.

Cuidado que esto no se proclame el adagio político: es pura y simplemente la letra de la ley de acción del arte del gobierno, no es límites propios, y renunciar (como renunciará D. Simplicio a la mano de D. Leonor) a imponer nuestras creencias, nuestros juicios, nuestros intereses y hasta nuestros sentimientos de hoy, a las generaciones que mañana han de reemplazarlos sobre la tierra, lo cual, sobre inútil, sería soberanamente ridículo.

Sentada esta para nosotros doctrina inconvertible, diremos a *La España* y a *La Lealtad* que, como a cualquier otro periódico, no le existe ni puede existir el dualismo que teme dentro del partido español. Todos estamos perfectamente de acuerdo en rechazar el gobierno del país por el país que los autonomistas reclaman para esta tierra: y no es por ello el director de La Voz de Cuba quien con mérito bfo ha combatido esa aspiración, mucho antes de ser hombre político, cuando era funcionario público: recientes están todavía sus campañas ante el Tribunal de imprenta colonial que la doctrina autonomista colonial atentaba directamente a la unidad nacional y aun a la integridad de la patria: notorias fueron sus desavenencias con la primera Autoridad de la Isla, que no crea conveniente colocar en redondo fuera de la ley a los mantenedores de aquella idea; y a no pocas personas consta que el director de La Voz de Cuba brindó más de una vez con su dimisión al general Blanco antes que doblegarse a ciertas insinuaciones que consideraba incompatibles con la ley, con su conciencia y con su dignidad. No; nosotros no podemos ser sospechosos para quien bien nos conozca y honradamente nos juzgue. Combatimos la autonomía ayer, la combatimos hoy, y la combatiremos seguramente mientras vivamos.

El concepto que ha puesto en alarma a una gran parte de nuestros correligionarios carece enteramente de importancia: es, como decíamos en nuestro artículo de 7 de este mes, una aspiración leonada y generosa, sometida a la precisa condición de que desapareciera de Cuba hasta el último soplo del separatismo.

Y después de todo, es evidente que no discurrir de buena fe quien en nuestras palabras haya leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

por lo en política se expone a representar un papel deseado quien pronuncia las palabras *siempre 6 jamás*; porque, para cumplirlos, se necesita fundarse en una base que la política no ofrece nunca, la base de un principio absoluto e inmutable, o la de un imposible físico o metafísico. Se puede decir que *siempre* o *jamás* mayor que la parte; se puede decir también que *jamás* el hombre pondrá en la luna su planta; pero los *jamás* en política son muy ocasionales a farsas y planchas.

Cuidado que esto no se proclame el adagio político: es pura y simplemente la letra de la ley de acción del arte del gobierno, no es límites propios, y renunciar (como renunciará D. Simplicio a la mano de D. Leonor) a imponer nuestras creencias, nuestros juicios, nuestros intereses y hasta nuestros sentimientos de hoy, a las generaciones que mañana han de reemplazarlos sobre la tierra, lo cual, sobre inútil, sería soberanamente ridículo.

Sentada esta para nosotros doctrina inconvertible, diremos a *La España* y a *La Lealtad* que, como a cualquier otro periódico, no le existe ni puede existir el dualismo que teme dentro del partido español. Todos estamos perfectamente de acuerdo en rechazar el gobierno del país por el país que los autonomistas reclaman para esta tierra: y no es por ello el director de La Voz de Cuba quien con mérito bfo ha combatido esa aspiración, mucho antes de ser hombre político, cuando era funcionario público: recientes están todavía sus campañas ante el Tribunal de imprenta colonial que la doctrina autonomista colonial atentaba directamente a la unidad nacional y aun a la integridad de la patria: notorias fueron sus desavenencias con la primera Autoridad de la Isla, que no crea conveniente colocar en redondo fuera de la ley a los mantenedores de aquella idea; y a no pocas personas consta que el director de La Voz de Cuba brindó más de una vez con su dimisión al general Blanco antes que doblegarse a ciertas insinuaciones que consideraba incompatibles con la ley, con su conciencia y con su dignidad. No; nosotros no podemos ser sospechosos para quien bien nos conozca y honradamente nos juzgue. Combatimos la autonomía ayer, la combatimos hoy, y la combatiremos seguramente mientras vivamos.

El concepto que ha puesto en alarma a una gran parte de nuestros correligionarios carece enteramente de importancia: es, como decíamos en nuestro artículo de 7 de este mes, una aspiración leonada y generosa, sometida a la precisa condición de que desapareciera de Cuba hasta el último soplo del separatismo.

Y después de todo, es evidente que no discurrir de buena fe quien en nuestras palabras haya leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

En el momento en que nosotros, al haber leído la especie de que nosotros estáveríamos dispuestos, ni aun en aquella hipótesis, a aceptar la autonomía: lo que dijimos fué (y aun eso precisado de un *quien sabe*) que tal vez dejara de inspirarnos esa reforma la indigna repugnancia que hoy nos produce y que nos impide considerarla hasta como principio meramente discutible; y que obtenido este resultado, *acaso* pudiéramos tanto llegar a un acuerdo, como no.

MANIFIESTO DE "LA FRANCIA" Y "LOS ESTADOS UNIDOS."

Lindisimas tiras para adornos de vestidos a un centavo vara (billetes).

Olanes de hilo crudo y de fondo azul, rosa y crema a 1 real vara.

Surtido color entero superior a 1 real vara.

Poplines brochados con flores, de colores a 2 reales.

Rasos de seda pura de 10 rs. vara, los damos a 6 reales.

Olanes finisimos de lindisimos estampados a 1 real.

Olanes de hilo superiores de 22 hilos a 40 centavos.

Lindisimas lanas grises que valen a 6 rs. las vendemos a 2 reales.

Olanes blancos de hilo con 35 varas a \$7 billetes.

Otras de hilo puro de yarda de ancho, mucho mas finas que valen \$100, las vendemos a \$22 piezas con 35 varas.

Holandia cruda superior a 2 reales vara.

Punto americano para mosquetera a 40 pesetas.

Olan blanco de hilo a 2 reales.

Olan mas finos a 3, 4, 5, 6 y 7 reales.

Olan \$1 de ancho a 6 reales.

Muselina de cuartos para forros a 30 centavos.

CORSES franceses completo surtido, los vendemos desde 6 reales.

Los hay de 2, 3, 6, 8, 10, 12 y 14 todos con trenzas de seda, valen el doble sin en casa del fabricante.

Se dice que todos los establecimientos carecen de telas de novedad para la estación. En **LA FRANCIA** y en **LOS ESTADOS UNIDOS** no se carece de nada de esos artículos, hay de todo lo nuevo y elegante que existe de moda en Paris.

Velo de religiosa con motitas de seda, gran fantasia a 12 rs.

Chalinas cuadros para niñas, desde \$3.

Velo de religiosa crema y blanco a 4 reales.

En mantas de filo seda, estambre y felpa, hay el mejor surtido que existe en la Habana y que vendemos mas barato que nadie desde diez que hay mantas desde 4 reales.

Trajecitos de lana para niños, desde \$3.

Talmas y abrigos de casimir para niños, acabamos de recibir una gran cantidad que vendemos muy baratos.

Polisones de ultima moda a 12 reales.

Chales de felpa a 6, 12, 18, 25 y 40.

Chalinas enoje algodón y seda a 4, 10, 20 reales y 3, 4, 5 y 6 pesos.

Granadinas negras de seda a 10 reales.

Ropones bordados a 12 reales.

Elegantes abrigos, vistosos y rotundos con pasamaneria, muy baratos.

Casimir cubano dibujos de ultima novedad a 2 reales.

Olan union, gran variedad en pintados a peseta.

Olan union medio luto a peseta.

Surtido de cuartos para forros (valen a peso).

Baticas hechas, para niños a 4 reales.

Vichy de colores elegantisimos a 5 reales.

La muselina bordada que vale a peso a qui la vendemos a 2 reales a vara.

Sábanas de felpa para baños a 3 y 4.

Sayos con muchos vueltos a 12 reales.

Otros mejores con tiras a 3, 4, 6, 7 y 8 pesos.

Merino carnellita para hábitos, doble ancho que vale a 20 reales, lo damos a 6 reales.

Olan de religiosa para crema con flores de gran fantasia que las demás tiendas lo venden a peso, en la **FRANCIA** y los **ESTADOS UNIDOS** se venden a 5 reales.

Velo de religiosa negro y de color entero clase muy superior a 5 reales.

Entré de colores a 30 centavos.

Franela blanca y de colores a 6, 7, 8, 10 reales.

Damasco algodón a 4 y 4 reales.

Damasco de lana a 4 y 4 pesos.

Casimir inglés doble ancho a 12 reales.

Otro mejor tambien doble ancho a 20 reales.

Gran surtido en cortinas de punto desde 34 pesos.

Poplines brochados a 20 centavos.

Poplines cuadros de seda a 30 centavos.

Poplines color entero a 20 centavos.

Poplines medio luto a 3 reales.

Visitas de meino negro con pasamaneria lo último que está de moda a 14, 18, y 25 pesos.

Faldellines bordados y con encajes a 4, 7, 13, 15 y 25 pesos.

Matines bordados a 3, 5, 6 y 7 pesos.

Otros de nanut mucho mejores que valen a 50 pesos los damos a 18 pesos.

Puntos para mosquetera a 10, 12, 16, 18 y 20 reales la pieza.

Birretes bordados a 4, 6 y 8 pesos.

Pañales bordados blanco y colores a 20 reales.

Trajecitos pique muselina bordados a 8, 9 y 10 pesos.

Chalinas blancas para señora a peso.

Gasa de todos colores para adornos de sombreros a 6 y 8 reales vara.

Corbatas italianas raso negro y colores a 4 reales.

Punto brujia negro a 12 reales.

Punto de seda crema y negro para mangas.

Camisetas crudas y blancas a \$18 docena.

Otras mas finas que valen a \$40, a \$24.

Calzoncillos finisimos a 20 y 28 reales.

Medias crudas Principio de Gales de patente, para niñas, desde \$9 a 15 docena. Estas medias son especiales de estas dos casas.

Medias de colores para señora a 4 rs. par.

Medias de hilo crudo caladas para señora a 20 rs. par.

Medias medias alon blancas para niños, de 8 a 11 docena.

Medias medias algodón para niños, a \$5 docena.

Medias medias algodón blancas para niñas, de 6 a 108 docena.

Medias luto para niñas de 5 a 88 docena.

Medias medias color entero para niña de 14 a 24 docena.

Medias medias color entero para niña de 3 a 6 docena.

Medias medias color entero para niña de 6 a 8 docena.

Medias medias color entero para niña de 8 a 10 docena.

Medias medias color entero para niña de 10 a 12 docena.

Medias medias color entero para niña de 12 a 14 docena.

Medias medias color entero para niña de 14 a 16 docena.

Medias medias color entero para niña de 16 a 18 docena.

Medias medias color entero para niña de 18 a 20 docena.

Medias medias color entero para niña de 20 a 22 docena.

Medias medias color entero para niña de 22 a 24 docena.

Medias medias color entero para niña de 24 a 26 docena.

Medias medias color entero para niña de 26 a 28 docena.

Medias medias color entero para niña de 28 a 30 docena.

Medias medias color entero para niña de 30 a 32 docena.

Medias medias color entero para niña de 32 a 34 docena.

Medias medias color entero para niña de 34 a 36 docena.

Medias medias color entero para niña de 36 a 38 docena.

Medias medias color entero para niña de 38 a 40 docena.

Medias medias color entero para niña de 40 a 42 docena.

Medias medias color entero para niña de 42 a 44 docena.

Medias medias color entero para niña de 44 a 46 docena.

Medias medias color entero para niña de 46 a 48 docena.

Medias medias color entero para niña de 48 a 50 docena.

Medias medias color entero para niña de 50 a 52 docena.

Medias medias color entero para niña de 52 a 54 docena.

Medias medias color entero para niña de 54 a 56 docena.

Medias medias color entero para niña de 56 a 58 docena.

Medias medias color entero para niña de 58 a 60 docena.

Medias medias color entero para niña de 60 a 62 docena.

Medias medias color entero para niña de 62 a 64 docena.

Medias medias color entero para niña de 64 a 66 docena.

Medias medias color entero para niña de 66 a 68 docena.

Medias medias color entero para niña de 68 a 70 docena.

Medias medias color entero para niña de 70 a 72 docena.

Medias medias color entero para niña de 72 a 74 docena.

Medias medias color entero para niña de 74 a 76 docena.

Medias medias color entero para niña de 76 a 78 docena.

Medias medias color entero para niña de 78 a 80 docena.

Medias medias color entero para niña de 80 a 82 docena.

Medias medias color entero para niña de 82 a 84 docena.

Medias medias color entero para niña de 84 a 86 docena.

Medias medias color entero para niña de 86 a 88 docena.

Medias medias color entero para niña de 88 a 90 docena.

Medias medias color entero para niña de 90 a 92 docena.

Medias medias color entero para niña de 92 a 94 docena.

Medias medias color entero para niña de 94 a 96 docena.

Medias medias color entero para niña de 96 a 98 docena.

Medias medias color entero para niña de 98 a 100 docena.

Medias medias color entero para niña de 100 a 102 docena.

Medias medias color entero para niña de 102 a 104 docena.

Medias medias color entero para niña de 104 a 106 docena.

Medias medias color entero para niña de 106 a 108 docena.

Medias medias color entero para niña de 108 a 110 docena.

Medias medias color entero para niña de 110 a 112 docena.

Medias medias color entero para niña de 112 a 114 docena.

Medias medias color entero para niña de 114 a 116 docena.

Medias medias color entero para niña de 116 a 118 docena.

Medias medias color entero para niña de 118 a 120 docena.

Medias medias color entero para niña de 120 a 122 docena.

Medias medias color entero para niña de 122 a 124 docena.

Medias medias color entero para niña de 124 a 126 docena.

Medias medias color entero para niña de 126 a 128 docena.

Medias medias color entero para niña de 128 a 130 docena.

Medias medias color entero para niña de 130 a 132 docena.

Medias medias color entero para niña de 132 a 134 docena.

Medias medias color entero para niña de 134 a 136 docena.

Medias medias color entero para niña de 136 a 138 docena.

Medias medias color entero para niña de 138 a 140 docena.

Medias medias color entero para niña de 140 a 142 docena.

Medias medias color entero para niña de 142 a 144 docena.

Medias medias color entero para niña de 144 a 146 docena.

Medias medias color entero para niña de 146 a 148 docena.

Medias medias color entero para niña de 148 a 150 docena.

Medias medias color entero para niña de 150 a 152 docena.

Medias medias color entero para niña de 152 a 154 docena.

Medias medias color entero para niña de 154 a 156 docena.

Medias medias color entero para niña de 156 a 158 docena.

Medias medias color entero para niña de 158 a 160 docena.

Medias medias color entero para niña de 160 a 162 docena.

Medias medias color entero para niña de 162 a 164 docena.

Medias medias color entero para niña de 164 a 166 docena.

Medias medias color entero para niña de 166 a 168 docena.

Medias medias color entero para niña de 168 a 170 docena.

Medias medias color entero para niña de 170 a 172 docena.

Medias medias color entero para niña de 172 a 174 docena.

Medias medias color entero para niña de 174 a 176 docena.

Medias medias color entero para niña de 176 a 178 docena.

Medias medias color entero para niña de 178 a 180 docena.

Medias medias color entero para niña de 180 a 182 docena.

Medias medias color entero para niña de 182 a 184 docena.

Medias medias color entero para niña de 184 a 186 docena.

Medias medias color entero para niña de 186 a 188 docena.

Medias medias color entero para niña de 188 a 190 docena.

Medias medias color entero para niña de 190 a 192 docena.

Medias medias color entero para niña de 192 a 194 docena.

Olan de hilo de colores a 2, 3, 4 y 5 rs.

Lanitas color entero gran surtido en colores a 2 y 4 rs.

Lanitas de listas, a 4 rs.

Poplines de seda color entero a 4 rs.

París negro fino, doble ancho a 10, 12 y 14 rs.

Merino negro, doble ancho, a 6, 8, 10, 12, 14 y 16 rs.

Nansú inglés fino a 5 rs.

Muselina adama cada ancha con 22 vs. para mosquetera, a 3 pesos.

Pañuelitos de hilo a 20 reales docena.

Otras mas grandes a \$4, 5 y 6 docena.

Nansú francés a 4 de ancho a 8 y 12 reales.

Punto ilusión y bobine a 6 reales.

Muselina cristal a 4 de ancho a 8 y 10 reales.

Dril crudo hilo puro a 4 reales.

Dril blanco a 40 centavos.

Dril blanco puro hilo a 8, 10 y 12 reales.

Pañuelos de hilo blancos con dobladillo de ojo, para Señoras a 9 pesos docena, valen el doble.

Otros mejores a 10, 12, 14, 16 y 18 pesos docena.

Otros con iniciales bordadas a 15 pesos docena.

Pañuelos olon clain a 14 reales uno.

Pañuelos de color para hombre a \$23, 3 y 34 docena.

Pañuelos festonados y estampados para Señoras a \$33 dna.

Pañuelos de hilo, pulido, de ultima moda que antes vendiamos a \$30 los damos a \$12 docena.

Batas de seda cruda a \$25.

Gro de color (tres cuartos colores) a \$2 la vara.

Surtido de seda cuadros escoceses que vendiamos a 20 reales y \$3, los damos a 6 reales.

Mitones de seda de colores a 8 reales par.

Gran variedad en plastrones de seda a 4 reales.

Batas de nanut bordadas a \$8.

20,000 piezas de tiras bordadas, a la quinta parte de su precio.

Toallas felpa de clase inmejorable a \$23, 3, 4, 8 y 14 dna.

Toallas de felpa de hilo de colores a \$12 docena.

Paraguas impermeables, mas nuevo que se conoce a \$7.

Tanganes carga de seda a \$3 y 0.

Otros muy superiores a \$11.

El mejor surtido de frazados lo tienen **LA FRANCIA** y **LOS ESTADOS UNIDOS**, tenemos lisos y con iniciales de lana y de algodón desde \$3 a \$50.

Cruce de hilo puro de yarda de ancho y con 35 varas, hay desde \$15 a 20, 24, 28 y 30.

Crea catalana de hilo puro a \$20 pieza.

Otras muy finas a \$30 pieza.

Mantas casimir a 12 y \$2 y 3.

Alfombras chinas a \$5.

En rotundas, mantelitos, fichas, visitas y lazos tenemos un grandioso surtido que vendemos a como el público quiere.

Cuellos pasamaneria, negros y de colores a \$4 y 5.

Encajes blancos y cremas baratísimos y cuanto el público necesite para vestirse bien.

1782-PB-82421

MAQUINARIA.

HA LLEGADO

La mejor máquina de coser

DEL MUNDO.

¡¡IMPOSIBLE!!

Ver y creer, señores: ver y creer. Vaya el que lo dude a la respetable talabartería de los Sres. García y C^{ya}, y se convencerá de lo que pueden las cosas que trabajan en grande escala, como lo asociar.

TENIENTE-REY PETRO ANDALUZ, TENIENTE-REY 44 y 48.

Apartado 515. Telégrafo ALBERTO. Teléfono 373. Habana. 1757-P-551

LA EQUITATIVA.

COMPANIA DE SEGUROS DE VIDA.

ESTABLECIDA EN 1859.

BAJO BASES PURAMENTE MUTUAS.

INGRESOS EN 1883.

\$13,470,571-68.

Capital en Diciembre 31 de 1883.

\$53,030,581-70.

Nuevos riesgos en 1883 \$81,129,756.

Suma pagada en 1883 a los Asegurados \$6,461,070-66.

LA EQUITATIVA es la única compañía americana operando en Cuba que emite pólizas indubitables.

Representante General para Cuba, Santo Domingo y Haití

V. M. JULBE, O-Reilly 38.-Habana. 69-P-13421

NEW-YORK

LIFE INSURANCE COMPANY.

SEGUROS SOBRE VIDAS.

ESTABLECIDA EN 1845.

LA ÚNICA COMPAÑIA QUE NO TIENE AGENTES Y HA OBTENIDO EN ESTA ISLA.

INGRESOS EN 1883.